

JUNTOS, PERO NO REVUELTOS

Cuando, como cada tarde, regrese mi madre del trabajo echará el bolso encima del sofá, abrirá la nevera, comerá una fruta y se cambiará de ropa. Justo en ese momento mi abuelo paterno regresará del centro de día y ella lo recibirá con una sonrisa. Le dará un beso en la mejilla, al tiempo que le preguntará qué tal le ha ido sin mostrar interés por su respuesta y lo sentará en el sofá. Ella irá de aquí para allá como una autómatas: hacer las camas, comprar en el supermercado del barrio, poner la lavadora, preparar la cena..., en fin estará muy atareada y, aunque no diga nada, también muy enfadada con mi padre porque, tras salir del curro, se habrá quedado con los amigos en el bar.

A la hora de la cena, los cuatro estaremos juntos en la mesa, sin decir palabra y mirando la televisión. Yo estaré pensando en qué les diré a mis colegas de Facebook. Mis padres solo emitirán monosílabos y el abuelo estará en algún sitio, no sé donde, pero seguro que en otro lugar.

Colección de microrrelatos: “Tal vez o quizá”

Jesús Claver Giménez